

Lovón Cueva, Marco Antonio (2020). Las palabras compuestas en la lengua aimara. *Academia Peruana de la Lengua (APL)*. Pp. 396. ISBN 978-612-4159-69-5

Reseñado por:

Elsa Vélchez Jiménez

Universidad Nacional Mayor de San Marcos/
Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, Lima-Perú

<https://orcid.org/0000-0002-7977-5030>

Marco Antonio Lovón Cueva, lingüista y politólogo, se destaca por sus investigaciones en los campos de la política lingüística, la lingüística cognitiva y la sociolingüística, así como por sus estudios sobre las lenguas andinas, con destaque sobre la lengua aimara (Lovón Cueva 2017, 2019, 2021). Justamente, su reciente contribución, en forma de libro, focaliza la formación de palabras compuestas en el aimara, obra publicada por la *Academia Peruana de la Lengua* (2020). Esta publicación, que lleva el título de “*las palabras compuestas en la lengua aimara*,” toma como base su tesis de Magíster en Lingüística defendida en el año de 2017 en la Pontificia Universidad Católica del Perú, tesis que contó con la supervisión de Rodolfo Cerrón-Palomino, profesor principal de la Universidad Católica y un estudioso de las lenguas andinas habladas en el Perú.

El libro de Lovón Cueva, de hecho, es una versión corregida y ampliada de su tesis defendida en 2017. Consta, fundamentalmente, de Introducción, siete capítulos y un Epílogo. El autor presenta, de forma sistemática, los procesos de composición nominal en la lengua aimara como forma de generar palabras que permitan a los hablantes nombrar todo aquello que se encuentra en su entorno.

Dentro del estudio de la morfología léxica, el proceso de formación de palabras compuestas ha sido poco estudiado en las lenguas andinas, principalmente en lo que respecta a la lengua aimara. El aimara, tipológicamente, es una lengua que prioriza la composición nominal. En este sentido, con esta publicación, Lovón quiere demostrar que la formación de palabras compuestas es un fenómeno existente en la lengua aimara, que se construye de diversas formas y se trata de un proceso circunscrito a ciertas áreas lexicales y gramaticales.

Los datos utilizados se basan en la información que recolectara de las variedades dialectales de Conima y Pomata (Departamento de Puno, Perú) en su trabajo de campo, además de los datos ofrecidos por los diversos diccionarios dialectales como el de Huayhua (2009), de la lengua en general como las de Callo (2009), Ayala (1988), Büttner y Condori (1984), entre otros.

En el primer capítulo presenta la composición de palabras como universal lingüístico. Como afirma Montes Giraldo (1968: 23):

La composición es sin duda alguna uno de los recursos de mayor importancia a disposición de la lengua viva para la renovación y ampliación del léxico. Es un recurso universal, en cuanto parece que toda lengua hace uso de él en mayor o menor medida.

En el segundo capítulo se muestran los estudios que se han realizado sobre la composición en las lenguas andinas: quechua, chipaya, uro, puquina, aimara central/jaquesu

actual, aimara sureño (estas dos últimas nomenclaturas acuñada por Rodolfo Cerrón-Palomino). Se revela la ausencia de un estudio sistemático sobre el tema, especialmente en lo que respecta a los estudios en el lado peruano. Tanto las gramáticas como los estudios lingüísticos de la lengua aimara, incluso el quechua y el jaqaru, concretamente no realizan una descripción de este fenómeno morfológico.

En el tercer capítulo se tiene una presentación sobre los aimaras y su lengua. Se ofrece una visión general sobre la lengua aimara, la zona de ubicación, demografía, aspectos educativos, datos históricos y un esbozo lingüístico. Se busca conocer las características de la lengua, cómo se comporta y qué factores influyen en su sobrevivencia lingüística. El aimara es una de las lenguas americanas que se habla en el Perú, principalmente en los departamentos de Puno, Tacna y Moquegua; Bolivia en los departamentos de La Paz, Oruro y Cochabamba); en algunas zonas al norte de Chile, regiones de Arica, Iquique, Antofagasta, y en Argentina, provincias de Salta y Jujuy. En la actualidad, los hablantes aimaras son bilingües aimara-quechua en su mayoría.

Según los datos históricos, el aimara es una de las lenguas más antiguas que se ha hablado en las zonas de Perú y Bolivia. Según Middendorf (1970 [1890]: 56-57), esta lengua fue hablada por los incas, antes de que ellos aprendieran a hablar quechua. Las últimas investigaciones señalan que los incas no solo hablaron aimara sino también puquina (Cerrón-Palomino 2004, 2013). Este autor nos señala que la familia lingüística aimara agrupa las lenguas del área central o tupina y del área sureña o collavina. Torero (2002) propone como nombre de familia aru y Hardman (1978) el nombre jaqi.

Enseguida, el autor presenta un esbozo lingüístico que contiene aspectos fonológicos, sintácticos y morfológicos. Su tipología sintáctica presenta un orden básico del tipo SOV. Morfológicamente, la lengua aimara es polisintética, aglutinante y sufijante. En la formación de palabras, los afijos se ordenan pospuestos a una raíz. No existen prefijos. El aimara se caracteriza por tener una fonología rica, caracterizada por la presencia de fonemas aspirados y glotalizados, además de la manifestación de variados procesos fonético-fonológicos. La sintaxis del aimara es de orden predominante Sujeto–Objeto–Verbo, una estructura del sintagma nominal organizada en términos de modificador-modificado y una morfología aglutinante en que solamente sufijos ocurren. Existen palabras compuestas formadas por dos raíces.

En el cuarto capítulo se presenta el estatus de las palabras compuestas en aimara. En este caso, el autor ofrece una definición de los conceptos de composición y de palabra compuesta. Para identificar la existencia de compuestos recurre a criterios de tipo semántico, fonológico y sintáctico; de esos, el más relevante es el de tipo semántico. La opacidad es una propiedad que facilita el reconocimiento de una palabra aimara, es decir, hay un nuevo significado que aporta el compuesto y que no resulta de la suma de los significados de los constituyentes. La palabra compuesta es una unidad sintáctica, fónica y con significado propio que se distingue de los constituyentes que la componen.

En el quinto capítulo se tiene la caracterización de las palabras compuestas en aimara por lo que es el capítulo más relevante. Se intenta caracterizar cómo son las palabras compuestas en esta lengua. Ello supone saber cuáles son las combinatorias sintácticas que posibilitan la formación de palabras compuestas, qué relaciones gramaticales se presentan, cuál es la posición que toma el núcleo en la palabra, qué tipo de significado expresan, cuál es la relación gramatical que establecen y cuál es el tipo de motivación semántica que permite crear compuestos. Con base en Varela (1990: 106), Lovón considera que “en el estudio de los compuestos de una lengua interesa [...] describir las categorías léxicas que pueden combinarse, así como la relación estructural que componen entre ellas”. Una forma de caracterizarla es por su formación estructural, pueden estar formadas por la unión de raíces simples o de raíces complejas en la que una de las raíces es una raíz derivada y la otra no.

Weber (1996 [1989]) ha ensayado para el quechua del Huallaga una clasificación de este tipo. Otra forma es la manera como se combinan sus categorías gramaticales. Si en la sintaxis la combinación de un verbo con un sustantivo es posible, entonces en la morfología este patrón también lo es, resultando combinatorias gramaticales. Ya en el aimara, las palabras compuestas pueden ser caracterizadas por su combinatoria sintáctica. Se presentan diferentes patrones como en:

- (1) [A + N] [[junt'u]_A [uma]_N]_N
 'caliente' 'agua' 'infusión'

Según Lovón, en los patrones de combinación sintáctica se tiene el patrón N + N como:

- (2) [allpi]_N + [jupha]_N [allpi jupha]_N
 'mazamorra' 'quinua' 'quinua para hacer mazamorra'

Dentro de los compuestos exocéntricos existen los compuestos reduplicativos, como,

- (3) [qala]_N + [qala]_N [qalaqala]_N
 'piedra' 'piedra' 'pedregal'

Las formas compuestas nominales están constituidas por la combinación de dos nombres diferentes, equivalen a lexemas diferentes. Desde el punto de vista morfosintáctico, de acuerdo con Huayhua (2001), se trata de nombres o sustantivos opuestos porque se oponen a las composiciones que presentan lexemas iguales o reduplicados.

Varela (1990: 105) afirma que “los compuestos, como toda palabra compleja, tienen una estructura interna tal que la relación entre sus constituyentes no es puramente lineal sino jerárquica; esta estructura se basa en gran medida en las relaciones de dependencia que mantienen las categorías léxicas entre sí”. Lovón, por su parte, procura mostrar ejemplos de diferentes lenguas y señala que, así como el quechua, el aimara presenta compuestos coordinados, algunos referidos a relaciones de parentesco.

La lexicalización explica la creación de una nueva palabra en términos de diacronía. Las palabras compuestas lexicalizadas constituyen un porcentaje menor que el de los compuestos no lexicalizados como los números. Semánticamente se caracterizan por el significado que se construye en términos de endocentricidad y exocentricidad. La lengua aimara registra compuestos de dos lexemas o raíces y, al parecer, no registra palabras de tres o más lexemas. La reunión de tres lexemas que ha encontrado se trataría de calcos del español que estarían relacionados a significados de tipo religioso o con casos esporádicos.

En el sexto capítulo se presentan los compuestos reduplicados. Se parte de la idea de que las reduplicaciones se comportan como verdaderas palabras compuestas. Para Bertonio (1984[1612]) palabras como *wara wara* ‘estrella’ parecían ser reduplicaciones especiales frente a las de *qalaqala* ‘pedregal’, es decir no representaban una simple repetición. Los compuestos presentan un solo acento de igual manera que las reduplicaciones. En términos generales las reduplicaciones pueden ser copias idénticas o similares.

Lovón considera que las reduplicaciones morfológicas constituyen casos de compuestos reduplicados. Según el estudio de la semántica de los compuestos reduplicativos estos pueden expresar ideas de forma, intensidad, cantidad y calidad.

El séptimo capítulo versa sobre la productividad del proceso de composición en aimara. En términos generales, según Escandell (2011), “la productividad morfológica hace referencia a los procesos regulares de formación léxica [como la composición] definida como “la

capacidad del sistema para crear nuevas palabras de acuerdo con ciertas reglas”. La productividad se puede medir en términos cualitativos e incluso cuantitativos.

En el aimara la aparición de palabras compuestas tiene con frecuencia presencia en áreas como la toponimia, la antroponimia, la fitonimia, la zoología, las danzas, así como para referirse a las partes del cuerpo humano. Los animales pueden ser nombrados por medio de onomatopeyas, creadas a través de un proceso de composición. Así, *k'ili k'ili* es una palabra compuesta creada por la repetición del lexema onomatopéyico *k'ili* que refiere al sonido que emite el ave. El ave *pukupuku* que produce el sonido ‘pukus-pukus’ en los diccionarios es registrado como *puku-puku* ‘gallito de los andes’ (Büttner y Condori 1984: 157). Los compuestos también pueden aparecer en las danzas como,

(4) Awki + puli awkipuli
 ‘padre’ ‘racimo’ danza que representa la maduración de la quinua’

Otra área en que aparecen palabras compuestas se presenta en las expresiones de tiempo o expresiones cronológicas. Al respecto Huayhua (2001: 210) afirma que las palabras temporales son compuestas ya que una palabra al unirse con otra palabra que comienza con vocal forma alargamiento compensatorio. Otra área de creación de compuestos es la de los colores, específicamente cuando se trata de colores derivados de otros; sobre enfermedades; sobre partes del cuerpo humano; sobre numerales; sobre neologismos. Por todo lo expuesto la lengua aimara es de composición nominal.

La creatividad de las palabras compuestas abunda en estos campos léxicos porque existe una motivación semántico-cognitiva para nombrar y designar referentes nuevos o del entorno circundante que ameritan ser nombrados composicionalmente.

Según Lovón no hay evidencias universales lingüísticas de que el proceso de composición se restrinja a algunos campos semánticos y no a otros en las lenguas del mundo como puede suceder con el aimara, aun cuando haya áreas léxicas que favorezcan la creación de compuestos.

Finalmente, en la sección dedicada al Epílogo, el autor señala que las palabras compuestas son unidades identificables por sus especificaciones semánticas (un significado propio, idiosincrático), fonológicas (un solo acento), sintácticas (una categoría gramatical determinada). De esta forma, la estructuración de los compuestos depende de la interacción entre los componentes morfológico, sintáctico y semántico.

Los compuestos en la lengua aimara dependen de la interpretación del significado convencional atribuido y reconocido por la comunidad aimara. Las palabras han sido creadas e interpretadas para denominar el entorno natural y cultural con el cual se involucra el hablante.

Para Lovón, el significado de una palabra compuesta en una zona dialectal quizá no coincida con el de otra debido al distinto procesamiento de la información cultural o del entorno. También debe tomarse en cuenta que el aimara, debido al contacto lingüístico, recurre a otras lenguas para formar palabras compuestas al adoptar un lexema prestado, lo que muestra que el mecanismo de composición, también, está presente en las demás lenguas andinas.

Se puede concluir que los compuestos aimaras tienen un determinado orden sintáctico: un elemento modificador y un elemento modificado. Las palabras compuestas son unidades identificables por sus especificaciones semánticas, fonológicas, sintácticas. El proceso de composición permite a los aimaras nombrar entidades de su entorno, particularmente nombrar lugares, animales, plantas, colores, danzas, enfermedades, partes del cuerpo, números, entre otros. Los compuestos aimaras dependen de la interpretación del significado convencional atribuido y reconocido por la comunidad aimara.

El libro trata de manera rigurosa sobre el tema de las palabras compuestas. Advertimos que se respalda en datos de trabajo de campo en Conima y Pomata (Puno), vocabularios como

el del jesuita Bertonio (1612) y contemporáneos que le han permitido explicar las diversas estrategias de composición de palabras en esta lengua y su nivel de productividad. El texto se ayuda de los estudios de fonología y gramática de la lengua aimara y ofrece información para comprender el proceso de formación de palabras en la lengua aimara. Esta publicación es un aporte muy valioso y contribuye con los estudios morfológicos de las lenguas andinas, principalmente de la lengua aimara.

Esperamos que, en estudios posteriores sobre el aimara, el autor considere presentar una mayor evaluación de los criterios para identificar palabras compuestas, por ejemplo, ver si hay diferencia de peso de los criterios, entre ellos del factor que evalúa el aspecto semántico-cultural implicado en la diferencia dialectal y sociolingüística.

Referencias

- Ayala Loayza, Juan Luis (1988). *Diccionario español-aymara, aymara-español*. Ediciones Mejía Baca.
- Bertonio, Ludovico (1984 [1612]). *Vocabulario de la lengua aymara*. Edición Facsimilar. Cochabamba: CERES. Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), Museo Nacional Etnografía y Folklore (MUSEF).
- Büttner, Thomas; Condori Cruz, Dionisio (1984). *Diccionario aymara-castellano/Arunakan liwru aymara-kastillanu*. CORPUNO-Dirección departamental de educación de Puno.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo (2004). El aimara como lengua oficial de los Incas. *Arqueología* 8: 9-21.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo (2013). *Las lenguas de los incas: el puquina, el aimara y el quechua*. Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/978-3-653-02485-2>
- Callo Ticona, Saturnino (2009). *Kamisaraki: diccionario aymara-castellano, castellano-aymara* [Kamisaraki: piwra arunaka aymarata kastillanuru qillqata] (Segunda edición). Caja municipal de Tacna.
- Escandelli, María (2011). *Invitación a la lingüística*. Centro de Estudios Ramón Areces.
- Hardman, Martha (1978). Jaqui: The linguistic family. *International Journal of American Linguistics* 44(2): 146-153
- Huayhua Pari, Felipe (2001). *Gramática descriptiva de la lengua aimara* (Aymara aru yatiwi). Instituto de Reafirmación de los pueblos aymaras, quechuas y amazonenses.
- Huayhua Pari, Felipe (2009). *Diccionario bilingüe polilectal aimara-castellano / castellano- aimara*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).
- Lovón Cueva, Marco Antonio (2017). *Formación de palabras compuestas en aimara* (Tesis de magíster en lingüística). Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9172>
- Lovón Cueva, Marco Antonio (2019). Las palabras compuestas en el aimara de Conima. *Lexis* 43(1): 55-85. <https://doi.org/10.18800/lexis.201901.002>
- Lovón Cueva, Marco Antonio (2020). *Las palabras compuestas en la lengua aimara*. Academia Peruana de la Lengua (APL). <https://apl.org.pe/publicaciones/marco-antonio-lovon-cueva-las-palabras-compuestas-en-la-lengua-aimara/>
- Lovón Cueva, Marco Antonio (2021). Compuestos reduplicativos en el aimara. *Atenea* 523: 11-38. <https://doi.org/10.29393/AtAt523-408MLCR10408>
- Middendorf, Ernst W. (1970 [1890]). *Gramática keshua*. Aguilar.
- Montes Giraldo, José J. (1968). Compuestos nominales en el español contemporáneo de Colombia. *Thesaurus* (1): 23-33. thesaurus.caroycuervo.gov.co/index.php/thesaurus/article/view/483
- Torero, Alfredo (2002). *Idiomas de los Andes: Lingüística e historia*. Instituto de Estudios Andinos (IFEA), editorial Horizonte.

Varela, Soledad (1998). *Fundamentos de morfología*. Editorial Síntesis, S.A.

Weber, David (1996 [1989]). *Una gramática del quechua de Huallaga* (Traducción de Marlene Ballena Dávila).
Ministerio de Educación e Instituto Lingüístico de Verano (ILV).

Recebido: 26/8/2021

Versão corrigida: 30/8/2021

Aceito: 31/8/2021

Publicado: 2/9/2021